

13 Yo y mi casa

2do. de la Serie: La Bendición de un legado.

Josué 24.15 Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Introducción: Josue es la imagen del conquistador. Viene de una historia de servicio al lado de Moises. Comenzó su trabajo al lado del caudillo, cuando era apenas un joven.

Pero para el momento en el que menciona estas palabras al pueblo de Israel es un momento muy importante para el, y además muy importante en la vida de Israel.

El Legado de Josue está compuesto de varios ingredientes que son de suma importancia considerar a la hora en la cual queremos dejar algo al partir.

Lo consideremos o no, todos estamos formando un legado que dejaremos a aquellos sobre los cuales tenemos alguna forma de influenciar.

Y lo consideremos o no, no hará diferencia en las mentes de aquellos que recibieron alguna influencia nuestra.

Para Josue, el capítulo 24 es el momento del adiós, ya han pasado las treinta y una conquistas que dirigió durante su periodo de gestión de cuarenta años.

Ya ha repartido las tierras y el pueblo está acentado ahora en las propiedades que Dios había prometido a Abraham y que ese era el preciso momento, que Dios había dibujado para que lo vivieran y disfrutaran.

Pero ahora el pueblo enfrentaría un gran problema, no eran los egipcios que los aprisionarían como esclavos en una tierra extranjera,



no era el desierto que tendrían que atravesar y en el cual muchos de ellos tendrían que morir por su desobediencia, no eran las ciudades a las cuales tendrían que enfrentar y conquistar para poder llegar a poseer la tierra que Dios les había dado.

Y aunque cada uno de esos obstáculos que habían tendido que atravesar generacionalmente, como parte del proceso de llegar a estar parados en una tierra de libertad, la mayor prueba que el pueblo tendría que enfrentar era nada menos que la libertad.

En la libertad y el ejercicio de ella, es donde se puede saber quienes somos.

Cuando podemos decidir cada una de las cosas que queremos vivir, la suma de esas cosas pueden reflejar lo que somos, y cuales son nuestras prioridades.

Josue dejaba un legado de varios ingredientes de suma importancia para el pueblo que había dirigido por cuarenta años, y al cual estaba a punto de dejar,

Y quería dejarle una ultima imagen que quedara en las mentes de aquellos jóvenes que lo veían, como un gran caudillo.

Una imagen para aquellos de su edad que lo habían visto viajar una gran ruta al lado de Moises, y que ademas habían vivido bajo la dirección de el.

Pero también quería dejar en los niños la imagen de alguien que si bien era respetado por todos como un guerrero, quería que lo respetarían por su imagen de hombre de familia.

Josue había conquistado treinta y un reinos, pero las palabras que dirigió al pueblo de Israel, le mostraron que también había conquistado su propia familia, y por eso podía comprometerse junto con ellos.

Se puede admirar la trayectoria de Josue a lo largo de la historia bíblica, pero habrá que prestar atención al cierre de su carrera, y como termina cerrando sus filas con su familia en el servicio y la dedicación a Dios. El había visto la mano de Dios de forma portentosa, había sido el caudillo de la conquista mas impresionante que Israel haya tenido, y también había sido el que recorrió el



desierto y quien había tenido la oportunidad de disfrutar de la tierra prometida, todo gracias a su obediencia a Dios.

Y al final de su carrera, hace una impresionante declaración que todos deberemos admirar y repetir, para cerrar con honra nuestra propia vida.

Josué 24.15

**1. Y si mal os parece servir a Jehová,
escoged hoy a quién sirváis;**

Ahora aparecía el rostro de la libertad, aquella que el pueblo de Israel no había disfrutado hacia 510 años y que ahora podían disfrutar. En la versión de Josue es como integrar a su constitución el derecho a la libre creencia y religión.

Sus palabras le recordaban al pueblo de su libertad de decidir si querían servir a Dios quien los había sacado de la esclavitud, conducido por el desierto, guardado durante las conquistas o regresar al origen de su historia mil años atrás cuando era un adorador de dioses ajenos.

Su mención es más que elegante, es poderosa y alude a la nunca olvidada historia de su pueblo.

Josué 24.2 Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.

Josue no es ajeno a su pasado a su historia, pero sabe que el no quiere volver al lugar de donde Dios había sacado a sus antecesores.

Por eso es un hombre con mucha personalidad, un hombre que estableció un legado no únicamente para su familia, sino también para el pueblo de Israel, pero que ha quedado a nuestro alcance con el fin de poder reflejar en el lo que requiere un hombre y mujer de verdad, que quieren darle dirección a los suyos a través de un ejemplo imborrable.

La libertad es un peligro para aquellos que hacen mal uso de ella. Y Josue quería dejarles en claro que el, ya había tomado una decisión al respecto.



Y no solamente una decisión, sino mas bien la decisión correcta.

**2. si a los dioses
a quienes sirvieron vuestros padres,
cuando estuvieron al otro lado del río,**

En este legado entregado por Josue, es posible mirar el pasado y entender de donde Dios había sacado a quienes quería que formaran una nueva nación y también la columna vertebral del mundo.

Pero también era posible mirar su presente, aquel que había costado muchos años de espera, sufrimiento, trabajos y esfuerzos enormes para poderlo conseguir.

Pero las palabras de Josue mostraban al pueblo que ellos podían si quisieran, regresar a la esclavitud que les había costado 510 años de la vida e historia de su nación.

***Tare.** era un vendedor de ídolos y que un día dejó el negocio en manos de su hijo Abram. Cuando regresó encontró que Abram los había destruido.*

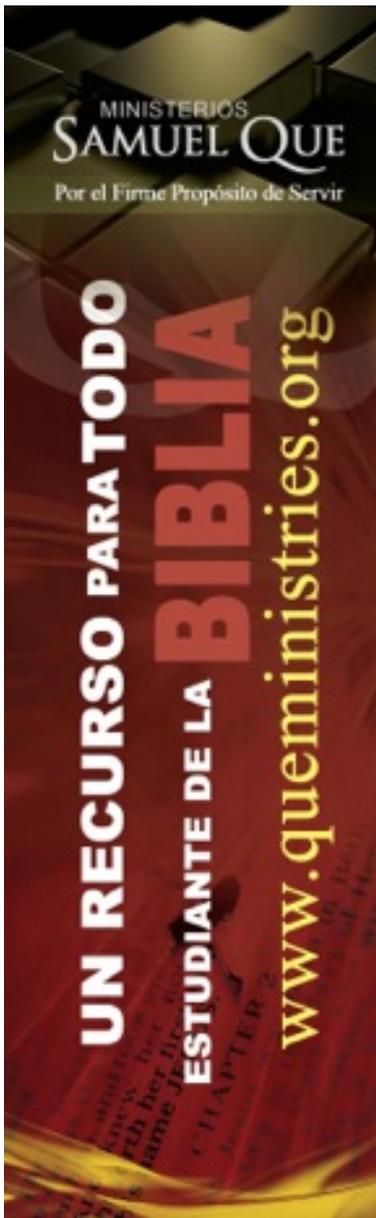
Algo sumamente interesante en el la vida de Abraham, es ver que el viene de un extracto de una familia comerciante de ídolos. Ese era el legado que había recibido de su padre, sin embargo de acuerdo a la historia que se sabe de ellos, Abraham destruyo ese legado recibido de su padre, y obedeció a Dios.

En ese legado de Josue, también era posible ver el futuro.

**3. o a los dioses
de los amorreos en cuya tierra habitáis;**

A través de la historia bíblica, puede verse repetidas veces la influencia que tubo el pueblo de los Amorreos en la vida del pueblo de Israel.

Si Dios no hubiese destruido esta nación que era la cuna de la idolatría para ese tiempo, el pueblo de Israel hubiese terminado totalmente rendido ante la idolatría de manera generacional.



La idolatría hubiese sido el mal legado que hubiese prevalecido en un pueblo que Dios quería levantar distinto a los pueblos paganos del mundo.

Es por esta razón que Josue menciona la historia de este pueblo, y quiere recordarle a la nación antes de partir, que de ese pasado idolatra es de donde han venido y al cual no deberán volver.

El pueblo después de la muerte de Josue, entraría bajo una administración distinta, la cual sería la de los jueces. Y Josue, como dirigente sabio; quería dejar al pueblo, las bases firmes por donde deberían de conducirse aun cuando llegara la oferta de la libertad, que los invitara a regresar a su pasado.

Si olvidamos de donde Dios nos ha sacado a nosotros y nuestras familias, volveremos a caer en la desgracia de donde nos sacó.

**4. pero
yo
y mi casa**

Quien tiene la autoridad de decir, yo y mi casa? Especialmente en la edad en la cual se encontraba Josue, ya estaba hablando en un tiempo en el cual sus hijos ya tenían formadas sus familias y aun así, él habló por ellos, mostrando la autoridad que aun tenía sobre aquellos quienes eran su parentela.

Quien no tiene autoridad para gobernar su casa, tampoco debería tener autoridad sobre los demás.

Josue le dijo a la nación, yo y mi casa seguiremos por el camino de la obediencia a Dios. Y aunque ustedes se aparten del camino, yo seguiré por el camino que he vivido toda mi vida.

La fuerza del legado de Josue al pueblo, no estaba en sus grandes batallas, donde había derribado a miles de sus enemigos en la guerra. La fuerza de las palabras de Josue, es que en el momento en el que él se alineaba con Dios, toda su familia se alineaba con él para servir a Dios.



Es muy fácil que cualquiera te siga por el camino del mal, pero conseguir que alguien te siga por el camino del bien, requiere un ejemplo de largo tiempo. Y Josue contaba con esa reputación, con ese respaldo y con esa seguridad, tanto que se atrevió a decir, *yo y mi casa serviremos a Jehová.*

5. **serviremos a Jehová.**

Las palabras de Josue sonarían de esta manera a los oídos del pueblo de Israel.

Yo y mi familia serviremos al Dios que envió las plagas sobre Egipto.

Serviré al Dios que hizo que la montaña humeara ante su presencia.

Serviré al Dios que Dios a Moises las tablas de la Ley

Serviré al Dios que me preservó la vida como pago a mi obediencia

Serviré al Dios que me puso como caudillo de esta gran nación.

Serviré al Dios que estuvo conmigo en cada una de las batallas.

Serviré al Dios que le dio a Abraham la promesa sobre esta tierra.

Serviré al Dios que nos dio esta tierra por heredad.

Serviré al Dios que nos condujo por el desierto.

Serviré al Dios que me ha permitido ver asentado al pueblo de Israel en esta tierra.

Serviré al Dios que no ha fallado ninguna de sus promesas.

Serviré al Dios que ha hecho grandes maravillas en mi vida

Serviré al Dios que ha sido nuestro rescate en tiempos difíciles

Serviré al Dios que proveyó de maná en el desierto

Serviré al Dios que hizo brotar agua de la peña en el desierto

Serviré al Dios que debuto el sol y la luna durante la batalla

Serviré al Dios que abrió el mar en el que pasamos en seco

Serviré al Dios que destruyó a Faraón en el mar junto con su ejército

Por todas estas y muchas más razones, *yo y mi casa serviremos a Jehová.*



Sin lugar a dudas, alguien como Josue tenia muchas razones convincentes del porque servir a Jehova, y se lo heredaba al pueblo como su mejor legado.

Aplicación Evangelística: Josue era un ejemplo de una vida bien vivida. Su legado ha llegado hasta nosotros.

Primero influyo en su familia,

Influyo en su ejercito

Influyo en su pueblo

Influyo en la historia

Y puede influir en nosotros si tomamos en cuenta que su mayor valuarte era Dios.

Por el Firme Propósito de Servir

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

2do. de la Serie: La bendición de un legado.

071314.

www.queministries.org

